

CARTA DE RECOMENDACIÓN

No seré yo (la abajo firmante), ni el propio candidato, quien describa el perfil optimista del futuro Capitán, sino los residentes de Medicina de Familia, aquellos que a través de sus palabras y emociones, expresan lo que es él, un hombre afectuoso, divertido y generoso, Daniel Ramos.

DEL CAOS NACEN LAS ESTRELLAS

El despertador marca las 06:55. Tan solo cinco minutos más para que el día comience. Riíiiiiing. Buenos días (aunque mejor espera a la taza de café para que sean buenos realmente). Bicicleta en mano pongo rumbo al hospital. ¿Qué nos deparará el día? ¿Parquesol? ¿Covaresa? Quizá hoy toque salir al rural. ¿Mayorga? ¿Villalón? Toca atravesar el abarrotado pasillo de los uniformes. En él se intercambian animados saludos con caras cansadas de los que todavía arrastran las sábanas tras de sí. Pasillo recto. Escaleras arriba. Giro inesperado a la derecha. Puerta de cristal (¡cuidado! el picaporte a veces da calambre). Nuevo giro a la derecha y... ¡buenos días! Todo el equipo saluda con sonrisa en la cara. Mayorga. Hoy salimos temprano, nos queda un largo camino en coche. Dani, ¿has visto este paciente nuevo? – pregunta M^a José. Yo voy a ver a un paciente hospitalizado antes de salir – comenta Cristina. Espera Cris, que voy a verle contigo – le digo. Voy llamando a los pacientes mientras tanto – comenta Dani. Giro a la izquierda. Puerta de cristal. ¡Ay! ¡Me ha dado calambre! (ya te lo advertí). Giro a la izquierda de nuevo. ¿Dónde dejamos el coche ayer? – pregunta Dani. Atrás– respondemos M^a José y yo a coro. Ascensor. Pasillo oscuro (sí, esto es un atajo). Rumbo a la ruralidad vallisoletana. Toc toc. Pasad, todavía está en la cama, ayer tuvo un día malo y aun no se ha levantado. Está muy pachucho – nos

anuncia una mujer de mediana edad. Es momento de dividir equipos. Cristina se queda con ella. El resto nos inmiscuimos en la intimidad de la casa de Manuel. La persiana entreabierta permite el paso de unos rayos de luz que nos dejan ver dentro del dormitorio. Manuel, destapado (es verano y... ya sabéis el calor que hace en Castilla), nos sonríe al entrar. Parece que incluso esa sonrisa le supone un gran esfuerzo. Pero aun así no deja de sonreír. Nos sentamos con él en la cama y le devolvemos la sonrisa. Manuel nos cuenta que tiene todos los síntomas controlados. Sin embargo, hay algo que le preocupa más allá de lo puramente orgánico. Pilar y María. Mujer e hija. Sus pilares vitales. No quiero ser una carga para ellas, tampoco quiero verlas sufrir – nos comenta Manuel. Manuel conoce perfectamente su enfermedad y sabe que el pronóstico no es bueno. Medio año. Dos meses. Quizá un par de semanas. Incertidumbre aterradora. Acompañar. ¡Qué bonita palabra! Eso es lo que se nos da bien. ¿Parece fácil verdad? Pues no... nada más lejos. Tomamos la mano de Manuel y charlamos con él. Se queda más tranquilo. No hemos cambiado tratamientos ni practicado ninguna técnica médica. No hemos hecho nada. ¿O sí? Tan solo con estar ahí, tan solo con hablar con él todo ha cambiado en su cara. Nos despedimos de Manuel. Se queda en la cama. Dice que hoy va a salir a pasear. Atravesamos de nuevo la casa y nos encontramos con Pilar. Ha estado charlando con Cristina y su cara está más relajada que tras el: toc toc. Nos despedimos. Sólo una cosa más – nos llama mientras estamos cogiendo el ascensor – cuando llegue el momento, por favor no queremos que sea en casa- nos comenta Pilar. Vuelta a casa. Queda todavía camino hasta el hospital. Momento de reflexión, de sacar conclusiones y... lo más importante, de compartirlas con el resto del coche. Las duras palabras de Manuel todavía resuenan en mi cabeza. Sin embargo hay que cambiar el chip y seguir adelante. Aún quedan pacientes por ver. Los más veteranos del coche incluso gastan alguna broma para distender el ambiente. Todavía recuerdo la cara de

Pilar ante el caos que supone que, de repente, todo vaya tan rápido.
Pero, a pesar de todo, del caos nacen las estrellas.

Nacho. MIR Familia.

Para más información sigan este link, en él podéis obtener más información: <https://cuidadospaliativos.info/blog-personal/>

Cristina Catalina Fernández

Psicóloga del Equipo de Cuidados Paliativos.